

ticipio activo, pero con ciertas limitaciones. Por otra parte veremos en las proposiciones subordinadas circunstanciales, que no solo es un *adjetivo verbal*, sino tambien un *adverbio verbal*: como participio es adjetivo verbal, como puro gerundio tiene valor adverbial. Para entender estos valores del gerundio conviene recordar su historia y origen ¹. Nuestro gerundio salió del gerundio latino en ablativo, *amando*, que se empleaba con preposicion ó sin ella, y ademas en genitivo, *amandi*, dativo, *amando*, y acusativo con preposicion *ad amandum*, sustituyendo en todos estos casos al infinitivo, y siendo una declinacion del participio *-dus, amandus*. En ablativo indicaba medio ó manera: *Movit Amphion lapides canendo* (HORAC. 3, 11)= Anfion las piedras *con su voz* movía. Lo mismo en castellano: *cantando* movía las piedras, *preguntando* se va á Roma.—y le dara páz *besandole* en el rostro (I, 21, 85).—hizimos zalemas a uso de Moros, *inclinando* la cabeça, *doblando* el cuerpo, y *poniendo* los braços sobre el pecho (I, 40, 208).

Pero como el gerundio en este caso se refiere al sujeto de la proposicion y expresa modo, manera de obrar, se parece enteramente al participio activo, de modo que podían usarse el uno por el otro: «*simulando curam belli, fratrem collegasque eius tuebatur*» (LIV. 3, 40), donde *simulando* pudiera substituirse por *simulans*. Usado así con el sujeto, pudo unirse al acusativo, *hallole passeandose*. Por otra parte ya en latin tenía alguna independencia respecto del sujeto, refiriéndose á un sujeto indeterminado: «*Frigidus in pratis cantando rumpitur anguis*» (VIRG. *Bucol.* 8, 71), la fría culebra revienta en los prados á los ensalmos, *cantando*, sin fijar el sujeto, *si alguno canta, le dice ensalmos*. De aquí el gerundio independiente: *andando* lo mas del tiempo de su vida por las florestas, y despoblados... su mas ordinaria comida seria de viandas rusticas (I, 10, 32). Es, pues, el gerundio un participio; pero no teniendo el valor participial, sino como prestado del uso participial del gerundio, no tiene la libertad del participio griego ó latino, que en sí era, no un adverbio, sino un adjetivo verbal. Por eso no puede emplearse con el sustantivo *especificándolo*, sino solo *explicándolo*, por su oficio gerundial de declarar las circunstancias, y aun en este caso y en el de ir con el acusativo, siempre se refiere al verbo á modo de modificacion adverbial que lo completa. Es puro adjetivo en *un lago de pez hirviendo*, puro adverbio en *Viene la muerte tan callando*, y un participio explicativo dependiente del verbo en sus oficios participiales dichos, es decir una cosa media entre adjetivo y adverbio, bien que siempre *verbal*,

¹ Cfr. BELLO-CUERVO, núm. 72; CARO, *Tratado del participio*; RAF. ANGEL DE LA PEÑA, *Tratado del Gerundio*.

como sustantivo *verbal* es el infinitivo. Por ser verbal lleva término objetivo: los cabreros... *tendiendo* por el suelo *unas pieles* de ovejas, adereçaron... su rustica mesa (I, 11, 32).—el ama... *imaginando*... *la resolucion* (II, 7, 22). Por lo mismo, puede llevar dativo y adverbio, lo mismo que el verbo: y ella *arrancandosele el alma*... se fue con su padre (I, 41, 226).—*recogiendo en si* el aliento *todo quanto podia* (I, 20, 79).

Hay que añadir que el tiempo indicado por el gerundio coexiste con el del verbo, al cual se refiere, ó es inmediatamente anterior á él, nunca es posterior. Por consiguiente, está mal dicho: «Las tropas se hicieron fuertes en un convento, *teniendo* pronto que rendirse, despues de una inútil aunque vigorosa resistencia»; debiéndose decir: «haciéndose fuertes en un convento, tuvieron pronto que rendirse». El gerundio diminutivo es un simple adverbio: corriendito, callandico: no veen aquel Moro que *callandico*, y pasito a paso puesto el dedo en la boca se llega por las espaldas de Melisendra (II, 26, 100).

CAPÍTULO III

Hipotaxis adverbial.

243. Consiste en que una proposicion haga las veces del adverbio ó de una frase adverbial en la proposicion principal, equivaliendo al adverbio y calificando al predicado. Se expresa por medio del infinitivo con preposicion, del gerundio adverbial y del adjetivo participial en ciertos casos, y por medio de conjunciones relativas que corresponden á adverbios demostrativos de la principal, tácitos ó expresos: *entonces* es la caça mas gustosa, *quando* se haze a costa agena (II, 13, 44): periodo hipotáctico circunstancial de tiempo, cuya subordinada *quando se haze a costa agena* está introducida por la conjuncion relativa temporal *quando*, cuyo adverbio correlativo en la principal es *entonces*. Las oraciones circunstanciales expuestas por medio de una hipotaxis adverbial son: de espacio, tiempo, modo, causalidad y comparacion. Muchas de las conjunciones adverbiales son adverbios relativos, otros se hacen relativos por medio del *que*: *antes que, luego que, así que, aunque, bien que, aun bien que, ya que, ahora que, siempre que, con tal que, puesto que, á condicion que, á causa que*.

1. ORACIONES DE ESPACIO, TIEMPO Y MODO.

Las tres clases tienen modos comunes de exponerse, que son el gerundio y el adjetivo participial, y cada una sus propias conjunciones.

En el uso de modos y tiempos es de advertir que tratándose de un hecho futuro, siempre con las conjunciones se emplean los tiempos de subjuntivo, por ser el hecho eventual; distinguiéndose en esto del latín, frances, y del antiguo castellano, etc., que emplean á veces el futuro de indicativo, el cual en castellano solo sirve para los hechos futuros, ciertos y averiguados. Exceptúanse en las oraciones temporales: *mientras*, que aun tratándose de un hecho futuro puede ir en indicativo, si es seguro y cierto, y *antes que, de*, que trátase ó no de lo futuro, siempre va con subjuntivo. La correspondencia de los tiempos es la ordinaria: al pretérito *amé*, al imperfecto y al pluscuamperfecto de indicativo de la subordinante, responde el imperfecto de subjuntivo; á los demas tiempos de indicativo el presente de subjuntivo. La razon de emplearse el subjuntivo con *antes* es por ser siempre eventual el hecho: comemos *antes que el panadero venga*: la venida del panadero es contingente en este caso, y mucho mas si se trata de lo futuro. Como en la mayor parte de los casos existe esta contingencia, se generalizó el empleo del subjuntivo con *antes* (BENOT, III, 272). En Berceo hallamos el futuro, como en frances, aunque raras veces: «*Quando veremos la sangre de las plagas correr, | Veremos las virtudes de los cielos temer*» (Loor. 173), y lo mismo en los demas autores antiguos.

Es muy propio de las temporales el empleo de *hubo amado*, que indica anterioridad inmediata, y es exclusivo del castellano.

Gerundio circunstancial ¹.

244. Una proposicion circunstancial subordinada á otra principal puede exponerse por medio del gerundio, que como *adverbio verbal* la adverbializa dándole unidad. Sirve para las circunstancias de tiempo, modo, causa, condicion, concesion, y puede referirse á cualquier nombre de la principal ó á otro distinto. Una daga lleuo escondida, que podra estoruar mis determinadas fuerças, *dando fin a mi vida, y principio a que conozcas la voluntad que te he tenido, y tengo* (I, 27, 126): desde *dando fin* todo lo que sigue es una proposicion circunstancial, que expresa el modo con que *la daga podra estoruar*, y se refiere á *daga* como si fuera un participio. Como *verbal*, que es, lleva objetc, *fin, principio*, y sujeto, *la daga*; solo difiere del verbo en carecer de personas, lo mismo que el infinitivo ó *sustantivo verbal*. Distínguese del gerundio participial en que éste equi-

¹ Me he aprovechado en este punto de la magnífica monografía de Léonard Wistén, *Les Constructions gérondives absolues dans les œuvres de Cervantes*. Lund, 1901.

vale á un relativo, por ser el *adjetivo verbal*; mientras que como *adverbio verbal* el gerundio no es relativo, y se refiere al verbo, no propiamente al nombre: *dando fin* se refiere directamente al modo de *estoruar*, aunque por su conexion con el gerundio participial se refiere á *daga* como á su sujeto.

Puede ir concordando con un nombre de la principal, ó con otro: en el segundo caso tenemos el *gerundio absoluto*. Concuerdan con el sujeto *don Quixote viendo y oyendo* en este ejemplo: *Viendo, y oyendo* pues tanta Morisma, y tanto estruendo *don Quixote*, parecióle ser bien dar ayuda a los que huian, y *levantandose* en pie en voz alta, dixo (II, 12, 101); y sin embargo de tener algo de participio, es adverbio, pues se refiere como circunstancia de *causa* al verbo de la principal *parecióle ser bien*. En cámbio *levantandose* es puro participio, pues no indica circunstancia alguna del verbo *dixo*, y puede sustituirse por la expresion relativa *el cual se levantó y dixo*. No ay para que venderme a mi gato por liebre, *presentandome* aqui a Melisendra desnarigada, *estando* la otra si viene a maño aora *holgandose* en Francia (II, 26, 103). *Presentandome* expresa el modo del *venderme*, es pues puro gerundio, y concierta con el mismo sujeto del verbo *venderme*, que es *maese Pedro*. Gerundio absoluto temporal es *estando holgandose*, que concierta con *la otra*, nombre que no es parte de la proposicion principal gramaticalmente hablando, aunque sea esa *otra* la misma *Melisendra*. Véase otro gerundio absoluto de *concesion*: pero yo no acabo de entender, ni alcanzar, como *siendo el principio* de la sabiduria el temor de Dios, tu que temes mas a un lagarto que a el, sabes tanto? (II, 20, 77): equivale á la proposicion finita *el temor de Dios es el principio de la sabiduria*. Gerundio absoluto de tiempo: Bien sabes desconocida Quiteria, que conforme a la santa ley que professamos, que *viuiendo yo*, tu no puedes tomar esposo (II, 21, 78): por *mientras yo viva*.—Dixome assi mesmo, que *andando el tiempo* se me daria auiso (II, 23, 90).—*Estandome diziendo* Montesinos estas razones, se llegó a mi por un lado, sin que yo la viesse venir una de las dos compañeras de la sin ventura Dulcinea (II, 23, 90).—y *dividiendose* los dos segun el acuerdo, sucedio, que (II, 25, 95).—Assique *yendo dias*, y *viniendo dias*, el diablo que no duerme... hizo (I, 20, 78). Obsérvese que el gerundio precede al nombre. Como puro participio el gerundio sirve igualmente para expresar las circunstancias: véanse ejemplos al tratar del mismo en el período relativo. Donde el *apacentando* una gran cantidad de ouejas suyas propias, y yo un numeroso rebaño de cabras tambien mias, passamos la vida entre los arboles, *dando vado* a nuestras passiones, ó *cantando juntos alabanças*, ó vituperios de la hermosa Leandra, ó *suspirando solos*, y a solas *comunicando* con el cielo

nuestras querellas (II, 51, 269): tal es el primitivo empleo del gerundio con valor de modo de ser ú obrar, coexistente con el tiempo del verbo. De él salió el empleo participial y el adverbial absoluto con valor de tiempo coexistente ó anterior al del verbo de la proposición principal. Vinieron a tratar en esto, que llaman razon de Estado..., *enmendando* este abuso, y *condenando* aquel; *reformando* una costumbre, y *desterrando* otra, *haziendose* cada uno de los tres un nuevo Legislador (II, 1, 1): aquí es gerundio adverbial; mas bien es participial en: el Cura *mudando* el proposito primero, que era de no tocarle en cosa de cauallerias, quiso hazer de todo en todo experiencia (II, 1, 1).—Hizimos la acostumbrada prueua, *yendo* cada uno primero que yo (I, 40, 209).—y esta es cosa que se podra cumplir de noche, y de dia: *huyendo*, o *reposando* (I, 22, 94).—Llegose el huesped a el, *auiendole* llamado primero, y *trauandole* por la mano, *viendo* que no le respondia, y *hallandole* frio, vio que estaua muerto (I, 35, 187).—vio que su amo estaua parado, *procurando* con la punta del lanzon alçar no se que bulto (I, 23, 96).

Como se ve por este ejemplo, el gerundio, como verbal que es, puede llevar un infinitivo como el verbo correspondiente: *procuró alzar*. Tambien por los ejemplos anteriores se ve que puede llevar verbo finito con conjuncion.

Véanse en Berceo ejemplos del gerundio temporal y moral: «Por su deudor me tengo *durmiendo e velando*» (S. Or. 73).—«Aduxieron el cuerpo de Sennor San Vicent, | Todos *cantando* laudes al Dios omnipotent» (S. D. 271). Independiente: «*Matandome* el Fiio a tan gran traicion | Commo podria pagado seer mi corazon» (Duel. 52). Con verbo auxiliar: «*Fue saliendo* a fuera la luz del corazon» (S. D. 40). «Que siempre non *vengamos* de tal guisa *plorando*» (S. M. 213).—«Los nuestros antecessores *muriendo* los sigamos» (S. Or. 32).

En la principal suele remitirse el pronombre al sujeto del gerundio absoluto: los quales, *el uno durmiendo* á sueño suelto, y *el otro velando* á pensamientos dessatados, *les tomô* el dia (II, 70, 266).—*Teresa del Berrocal*, | *Yo alabandote*, me dixo (I, 11, 35).—*estando ya don Quixote* sano de sus aruños, *le pareció*, que (II, 52, 198).—*fundandose la comedia* sobre cosa fingida (como es posible) atribuyrle verdades de historia (I, 48, 255). En latin se emplea este giro para poner mas de relieve el complemento de la principal, separándolo del contexto: «*obsidibus imperialis, hos Haeduis custodiendos tradit*» (CESAR, *Bel. gal.* 6, 4, 4), «*nemo erit, qui credat, te invito, provinciam tibi esse decretam*» (Cic., *Phil.* 11, 10, 23).

Se omite el sujeto del gerundio absoluto, siempre que se subentiende por el contexto, como veremos en cada caso particular, y como en latin: «*impetu facto celeriter nostros perturbaverunt, rur-*

sus resistentibus (sobrentendido *nostris*), consuetudine sua ad pedes desiluerunt» (CESAR, *Bel. gal.* 4, 12, 1). Lo ordinario es que el sujeto del gerundio vaya detras de él, aunque á veces va delante; con el gerundio compuesto suele ir entre el auxiliar gerundio y el participio pasado.

Adjetivo circunstancial.

245. Circunstancia de tiempo anterior al del predicado indica el adjetivo participial en *-ado*, y por extension cualquier adjetivo con nombre, y por lo mismo, causa, motivo, condicion, modo, consecuencia, etc.: *Limpias pues sus armas*, hecho del morrion zelada, puesto nombre a su rozin, y confirmandose a si mismo, se dio a entender, que no le faltaua otra cosa, sino (I, 1, 3). Así resume Cervantes los preparativos que hizo el hidalgo para su salida. El participio adjetivo *limpias* precede y concuerda con el nombre: es el ablativo participial absoluto del latin: *paratis igitur armis...* — los pienso hallar, quando menos los piense, y *hallados* dexenme a mi con ella (II, 10, 32): omítese el nombre.—*lo qual visto* por don Quixote, acudio a leuantarla (II, 10, 35).—*Acomodada* pues *la albarda*, y quiriendo don Quixote leuantar a su encantada señora... la señora leuantandose del suelo le quitô de aquel trabajo, porque *haziendose* algun tanto atras, tomô una corridica, y *puestas ambas manos* sobre las ancas de la pollina, dio con su cuerpo mas ligero que un halcon sobre la albarda (ídem).—y *hallole ya puesta*, y *calada* la celada (II, 14, 50): con *ya*, que refuerza la idea de anterioridad.—*Oydo lo qual* por Sancho con lagrimas en los ojos le suplicô (II, 17, 61). Como se ve, conserva el adjetivo participial de su origen verbal el poder llevar su término agente: *por Sancho*.

Suele añadirse algun adverbio temporal: y *despues de cansados y satisfechos* cruzaua rozinante el pescuezo sobre el cuello del ruzio (II, 12, 41).—y *despues de hallado...* le hemos de lleuar á la villa de Almodouar (II, 23, 100).—*Luego acabado este pleyto* entrô en el juzgado una muger (II, 45, 171). Hallaronle *sentado* en la cama, *vestida una almilla* de vayeta verde (II, 1, 1).—El Arçobispo, *persuadido* de muchos villetes concertados y discretos, mandô a un Capellan suyo (II, 1, 3).—y *llegado el Licenciado* a una xaula... le dixo (II, 1, 3).—ya vais *pagado* (II, 45, 170). En estos últimos ejemplos ya no es participio absoluto, sino que concuerda con el sujeto ó con el objeto: el caso es, por consiguiente, el mismo, concordando siempre el adjetivo participial con el nombre, ya sea éste el sujeto, ya el objeto del predicado, ya otro nombre en construccion absoluta. Entre los adverbios que suelen precederles los ordinarios son *antes de*, *despues de*, *luego de*.

Pues *Dios loado* mi alma me tengo en las carnes (II, 48, 180).—*Recogidas* pues *las damas* en su estancia, y los demas acomodandose, como menos mal pudieron (I, 42, 228). Nótese que *recogidas* indica anterioridad aun respecto del gerundio *acomodandose*, el cual indica anterioridad mas próxima al tiempo del predicado: *acomodandose*, como menos mal pudieron, don Quixote se salio fuera... Véase en los ejemplos la correspondencia del participio con los tiempos compuestos: llegó el ultimo de don Quixote, *despues de recibidos todos los Sacramentos*, y *despues de aver abominado...* de los libros de Cauallerias (II, 74, 279).—el qual *venido* a ver lo que queria, le dixo (II, 56, 214).—*Puestos* pues todos quantos auia en la venta, y algunos en pie frontero del retablo, y *acomodados* don Quixote, Sancho, el page, y el primo, en los mejores lugares, el truxaman començô a dezir (II, 25, 99).—y *puesta* la imaginacion en Paris, y en su esposo se consolaua en su cautiuero (II, 26, 100).—no veen aquel Moro que callandico, y pasito a paso *puesto* el dedo en la boca se llega por las espaldas de Melisendra (id.).—a quien su esposa ya *vengada* del atreuimiento del enamorado Moro... (id.).—en menos de dos Credos dio con todo el retablo en el suelo, *hechas* pedaços y *desmenuzadas* todas sus jarcias, y figuras, el Rey Marsilio mal *herido*, y el Emperador Carlo Magno *partida* la corona y la cabeça en dos partes (II, 26, 101).—porque como el jurô *despues de passada la borrasca*, jamas auia visto (II, 26, 102).—*Hecho* pues el general destroço del retablo, sossegose un poco don Quixote (id.).—y *despues de amanecido* se viñieron a despedir de don Quixote el primo, y el page (II, 26, 103).—los paxaros y caça de diuersos generos eran infinitos, *colgados* de los arboles para que el ayre los enfriasse (II, 20, 74).—los quesos *puestos* como ladrillos enrejados formauan una muralla (id.).—otra que entrô de donzellas hermosissimas... *vestidas* todas de palmilla verde, los cabellos parte *trançados*, y parte *sueltos* (II, 20, 75).—vieron que las daua un hombre *vestido* al parecer de un sayo negro gironado de carmesi a llamas (II, 21, 78).—El Cura *desatentado*, y *atonito*, acudio (II, 21, 80).—se cansan en saber y aueriguar cosas que *despues de sabidas*, y *aueriguadas* no importan un ardite al entendimiento (II, 22, 84).—con mano *armada*, y *formado* escuadron han salido (II, 25, 96).

246. A veces el adjetivo participial no concuerda con ningun término, está, como quien dice, en la forma neutra, lo mismo que cuando forma los tiempos compuestos con *haber*: *he hecho una celada ó unas celadas*: lo cual indica que de su empleo en estos tiempos se usó por analogía sin concordar en el caso de que hablamos. Así me explico yo aquel pasaje: *limpias* pues sus armas, *hecho* del morrion zelada, *puesto* nombre a su rozin, y *confirmandose* a si mismo, se dio a en-

tender, que (I, 1, 3): *limpias* concuerda con *armas*, *confirmandose*, si no es errata por *confirmandose*, es gerundio, y *hecho*, *puesto* son adjetivos participiales, á los cuales parece faltar el verbo *hubo*, *despues que hubo hecho...*, *puesto*, ó *hecho*, *puesto que hubo*. De suyo no falta el verbo *haber*, pero lo probable es que se originara esa forma neutra *hecho*, *puesto* de su empleo con *haber* en los tiempos compuestos; sino hubiera dicho *hecha del morrion zelada*. Esto mismo se comprueba por otros casos, en que el sujeto está como pidiendo el verbo *haber*: *visto lo qual Sancho*, y poniendose el indice de la mano derecha sobre las cejas y las narizes, estuuu como pensatiuu (II, 45, 170): *visto* concuerda con *lo qual*, de modo que *Sancho* queda sin verbo, ya que *estuuu* viene despues del gerundio y *poniendose*, etcétera, cuya y introduce otra oracion copulativa de la cual *estuuu* es el verbo y está tácito el sujeto, por ser el mismo de la anterior. La frase debía pues decir: *visto lo qual por Sancho*, ó *visto lo qual que hubo Sancho*. De entrambas tal vez contaminadas resultó: *visto lo qual Sancho*. No me parece, pues, censurable, como le parece á Bello (1.122) la frase: «Oído á los reos, y recibídoles la confesion, mandó el juez llevarlos á la cárcel»: *oído*, *recibido* son neutros, como *hecho*, y sabido es que el adjetivo participial puede llevar dativo y acusativo, sobre todo con *haber*: *les he dicho*, *los he visto*. Así en Granada: «Los cuales despues de *gastado* buena parte de la vida en ellas» (las ciencias, *Simb.* 4, 2, 12), «*Dicho* ya de la manera en que nos habemos de aparejar para este S. S., digamos ahora» (*Memor.* 3, 8).—Que *visto* el leonero ya *puesto* en postura a don Quixote (I, 17, 62): *habiendo visto*, de modo que la correccion de Clemencin y de la Academia no es necesaria, como en *visto lo qual Sancho*.—*Visto lo qual* por el Hidalgo le preguntô (éste), que hazeyz hermano? (II, 16, 57).—y *abriendola*, y *leydo* para si, y viendô que la podia leer en voz alta (II, 52, 200).

La tendencia á anticipar un nombre vimos que convertía en subordinada relativa la que naturalmente parece debiera ser sustantiva con *que*. La misma tendencia é idéntico caso tenemos en el ejemplo segundo de Granada, y, en los siguientes, que confirman el empleo del adjetivo circunstancial absoluto: «Dejado *la gran sequedad que* queda, es una inquietud en el alma...» (SANTA TERESA, *Vida*, 25), en vez de «dejado *que queda gran sequedad*», «dejado» concuerda no con «sequedad», sino con toda la proposicion «que queda gran sequedad» convertida en relativa por la anticipacion del sustantivo. «Baliñí, sabido la poca gente con que el Conde se acercaba». (COLOMA 8, p. 328, Amberes 1625), donde «sabido» concierta con la proposicion «con cuan poca gente...», hecha aquí relativa «la poca gente con que...» «Por el camino, *visto* las desgracias que habia tenido,

les fui contando...» (*Guzm. de Alf.* 1, 2, 9).—En fin yo me determine de fiarme de un renegado, que se auia dado por grande amigo mio, y puesto prendas entre los dos, que le obligauan a guardar el secreto que le encargasse (I, 40, 209).—y abriendola y leydo para si, y viendo que la podia leer en voz alta (II, 52, 200).—*Lo qual visto* por el Eclesiastico se leuantô de la mesma mohino (II, 32, 122).

Véase en Berceo como absoluto: «*Visto* este convento, esta sancta mesnada, | *Fue* a otra comarca esta freyra leuada» (*S. Or.* 63).—«*Cantadas* las matinas, la liçençia *soltada*, | que fuesse quis quisiesse folgar a su posada» (id. 189).—«Los matines *cantados*, la prima *celebrada*, | Entraron a la missa la que dicen priuada» (*S. Dom.* 566).

El sujeto absoluto puede ser otra proposicion: los hemos visto mandar, y gobernar el mundo desde una silla, *trocada* su hambre en hartura, su frio en refrigerio, su desnudez en galas, y *su dormir* en una estera, *en reposar* en olandas, y damascos (I, 37, 199).

El adjetivo concertado puede servir para varias clases de oraciones. *Deseosos* de buscar donde alojar aquella noche, acabaron con mucha breuedad su pobre, y seca comida (I, 10, 32): es causal.—Ella me dixo, *tan segura* como yo de la traycion de don Fernando, que (I, 27, 125).—Yo pobrezilla sola, entre los mios mal *exercitada* en casos semejantes, comencé (I, 28, 134).—en tanto me estimo yo *villana* y *labradora*, como tu *señor* y *cauallero* (I, 28, 135): siendo yo, siendo tu. Otras veces indica tiempo: que las ociosas plumas, *ni vencido*, *ni vencedor*, jamas dieron gusto â don Quixote (I, 70, 266), et-cétera.

247. Otro empleo del adjetivo participial, y aun de otros adjetivos, es en el modismo con *que* y un verbo: *libre que se vió*, *juntos que fueron*, *concluida que tuvieron la obra*, *leido que hubo la carta*; su explicacion parece ser la misma que la de los giros *en viniendo que vino*, etc. «*Apartados que fueron*, la escaramuza entre los dos valientes caballeros comenzó» (MONTEMAYOR, *Diana* l. 4): de la misma manera, pero omitiendo el *que* dice Cervantes: es linda cosa esperar los sucessos, atrauessando montes, escudriñando seluas, pisando peñas, visitando castillos, aloxando en ventas, a toda discrecion sin pagar *ofrecido sea* al diablo el *maravedi* (I, 52, 274); por: *ofrecido que sea al diablo el maravedi*. Todavía empleamos mas la elipsis en este giro, cuando decimos: *eso no tiene maldita la gracia*, en vez de *maldita que sea la gracia*, donde *maldita* responde â *ofrecido sea al diablo*, y *ofrecido que sea al diablo* responde en el giro traspuesto relativo á: se han de querer, o buenos, o malos *que sean* (II, 16, 57), y á: *comilon que tu eres* (II, 2, 7). En este último ejemplo el adjetivo precede, lo mismo que *en ofrecido (que) sea... el maravedi*; en los otros sigue al verbo. *Apartados que fueron* (ellos), *en viniendo que*

vino (el): se suple el sujeto, como se suple el *que* y el verbo en los otros ejemplos. La elipsis y la trasposicion del relativo, dos grandes factores de la sintaxis castellana, son los que hacen el gasto en estos idiotismos al parecer tan inexplicables, y que no tienen equivalente en lengua alguna.

De espacio y tiempo con infinitivo.

248. 1. Con *al*: se espanto del resplandor que hizo el fuego, *al disparar de la maldita maquina* (I, 38, 200). Como se ve, denota coincidencia de tiempo. En esto llegaua ya la noche, y *al cerrar della* llegó á la venta un coche (I, 42, 225).—Y *al acabar de la profecia* alçó la voz (I, 46, 248).—*al limpiar de la cuba* hallaron (II, 13, 46).—y *al abrirlas* sintio, y oyô que (II, 44, 167).—y *al entrar*, echandole Sancho su bendicion, y haziendo sobre el mil cruces, dixo (II, 22, 84).

En Berceo: «*Al posar, al mouer*, todas se esperaban» (*Mil.* 8): cuando las aves descansaban ó se movían.

2. Con *hasta*: No se le cozia el pan a don Quixote... *hasta oyr y saber las marauillas prometidas del hombre conductor de las armas* (II, 25, 94).—y no quiso, dexar el juego, *hasta embidar todo el resto de su colera* (I, 4, 14).—hazer por ti todo lo que que pudieremos, *hasta morir* (I, 40, 211).—aunque supiesse andar un año por aquellas montañas *hasta hallarle* (I, 23, 98).—y veras tu hija como no para *hasta hazerme Condessa* (II, 50 192).

3. Con *á punto de*: estuuo *a punto de perder el juyzio* (I, 18, 69).

4. Con *antes de*: Si muchos pensamientos fatigauan a don Quixote *antes de ser derribado*, muchos mas le fatigaron despues de caydo (II, 67, 256).—*antes de auer parecido el jumento*, dize el autor que (II, 4, 14).—morderse la lengua *antes de hablar palabra* (II, 31, 118).—*antes de entrar en el*, vio en un arroyo (II, 50, 189).

5. Con *en*: quedô como muerto *en verla* (I, 36, 189).

6. Con *despues*: *Despues de auer rebuelto cien mil libros...* Vengo a (II, 35, 137).—*despues de auer baylado un buen espacio el interes sacô* un bolson (II, 20, 76).—si responde el por el, *despues de haberle hablado al oydo* (II, 25, 97).—*despues de auerle saludado* le preguntó, que (I, 35, 186).

De espacio con conjuncion.

249. 1. *Alli... donde, do*: *alli* es el antecedente en la principal, cuyo correlativo en la subordinada es *donde*; y *alli* fue tambien *donde* la primera vez le declaró su pensamiento (I, 13, 45).—Porque ves *alli*

amigo Sancho Pança, *donde se descubren treynta ó pocos mas desaforados Gigantes* (I, 8, 123).—*alli se acaba, do comiença el yerro de la cuenta* (I, 20, 79).—aunque podria ser que en la parte *donde la vez primera clauassedes el pie, alli os abriesse la sepultura* (II, 19, 72).

2. *Allá...*, *donde*: *allá van leyes, do quieren Reyes* (I, 5, 18).

3. *Aquí...*, *donde*: *veis aquí, donde me llama amiga* (II, 50, 191).—*veis aquí donde salen* (II, 26, 100).

4. *Aquí...*, *cuando*: *pero veis aquí, quando a deshora* (I, 41, 152): en la forma es de espacio, de hecho es de tiempo.

5. Cualquiera otro nombre de lugar puede ser en la principal el antecedente: *Bien aya mil vezés el autor de Tablante...*, *donde se cuentan los hechos* (I, 16, 58).—*que en las de la guerra, a donde la celeridad...* (I, 46, 245).—*la profunda cueua, por donde has entrado* (II, 25, 86).—*la Mancha, do segun he sabido, trae v. m. su principio y origen* (I, 49, 260).—*el arte y las reglãs por donde pudieran guiarse* (I, 48, 254).—*que aquel vino no tenia adobo alguno, por donde huuiesse tomado sabor de hierro* (II, 13, 46).—*Antes pues que la causa, do naciste* (I, 13, 48).—*á la enzina, adonde estaua arrendada la yegua* (I, 4, 11).—*que hemos llegado a parte donde...* hemos de (II, 31, 118).

6. *Donde, do*, y con las preposiciones *á, de, por, hácia, en*, sin antecedente en la principal: *encaminó a Rozinante házia donde le parecio que* (I, 4, 11): *hácia allí, hácia donde*.—*os podreys ir donde quisieredes* (I, 22, 94): *allá, donde*.—*amanece otro dia mas de mil leguas de donde anohecio* (I, 31, 153).—*Acaece estar uno peleando con algun Endriago... donde lleua lo peor de la batalla* (I, 31, 153).—*que conuiene que vayas donde pareys entrambos* (I, 46, 248).—*donde quiera que está la virtud en eminente grado*, es perseguida (II, 2, 8): *allí es...*—*donde menos se piensa se leuanta la liebre* (II, 30, 116).—*que lleueis mi coraçon adonde Belerma estaua* (II, 23, 87).—*y se muestra donde el sol y las gentes le vean* (II, 23, 87).—*por donde quiera que va, muestra su tristeza* (íd.).—*Que no eran menester ruegos adonde el mandar tenia tanta fuerça* (I, 38, 201).—*nunca llegará tu silencio, a do ha llegado lo que has hablado* (II, 20, 77).—*do quiera que via asnos se le yuan los ojos* (I, 30, 150).—*ya me comen por do mas pecado auia* (II, 33, 229).—*para dexar de yr adonde no espero boluer* (I, 22, 91).—*se vino a donde don Quixote estaua* (I, 3, 10).—*sin tener adonde comprar* (I, 22, 91).—*y beuas por donde yo beuiere* (I, 11, 32).

7. Por atraccion, cuando los verbos de la principal y de la subordinada son de contrario movimiento, el adverbio-conjuncion, en vez de ser el que corresponde al de la subordinada, es el que respondería al antecedente de la subordinante, si se expresara: *amanece otro dia mas de mil leguas de donde anohecio* (I, 31, 153): *de allí, donde*.—*si buelues presto de donde pienso embiarte* (I, 25, 108): *de*

allí á donde. Como Cervantes emplea *donde* por *adonde*, y al reves, en estos casos no puede saberse si hay atraccion; pero ella precisamente fué la que confundió estos dos adverbios: para dexar de *yr a donde no espero boluer* (I, 22, 91). Nótese que por metáfora se emplea este adverbio de lugar para el tiempo, como veremos, y para la causa: una de las señales, *por donde conjeturaron, se moria* (II, 74, 277).—*le cogieron a tiempo, donde menos las esperaua oyr* (I, 34, 177).

De tiempo con gerundio.

250. 1. Gerundio absoluto simple sin *en*, y con sujeto expreso. A) Puede indicar el momento mismo ó precedente de la accion verbal, y B) puede indicar duracion.

A) α) Con sujeto nominal ó pronominal:

a) Gerundio delante de la proposicion principal: del qual *abriendose dos grandes puertas*, vi, que (II, 23, 86).—*añadiendose* al ruydo de voces y campanas *el de infinitas trompetas y atambores*, quedô mas confuso (II, 53, 202).—*apartando Ricote* a Sancho, se sentaron al pie de una haya (II, 54, 206).—*desabrochandole su madre* el pecho para que le dicesse el ayre, se descubrió en el un papel cerrado (I, 27, 128)—*dividiendose los dos* segun el acuerdo sucedio, que casi a un mesmo tiempo rebuznaron (II, 25, 95).—*Estando yo* un dia en el Alcana de Toledo, llegò un muchacho a vender unos cartapacios (I, 9, 28).—*y tirando* el hermano una china a una rexa, al momento bajô una criada (II, 49, 188).

b) Gerundio intercalado en la proposicion principal: la gente labradora, que de suyo es maliciosa, y *dandole* el ocio lugar, es la misma malicia, lo noto (I, 51, 267); *dando* indica aquí accion reiterada.

c) Gerundio despues de la proposicion principal: habia hecho voto (Segismunda) de venir á Roma, *jurandole* primero *Persiles* que (*Pers. y Seg.* 4, 12).

β) Con otra proposicion por sujeto del gerundio:

a) Gerundio delante de la principal: *Llegando el que cantaua* á este punto, le parecio a Dorotea, que (I, 43, 229).

b) Gerundio despues de la principal: con la voluntad que obliga a seruir a todos los estrangeros que della tuuieren necesidad, especialmente *siendo muger a quien se sirue* (I, 37, 196).

B) El gerundio indica duracion, el tiempo, durante el cual se verifica la accion de la principal. a) Siendo sujeto un nombre ó pronombre, y precediendo el gerundio: *los demas acomodandose*, como menos mal pudieron, don Quixote se salió fuera de la venta (I, 42, 228).—*Para cuya seguridad, andando mas los tiempos y cre-*

ciendo mas la malicia, se instituyó la orden de los caualleros andantes (I, 11, 34).—ella le auia dado su palabra, de que en estando sossegados los huespedes, y (estando) *durmiendo sus amos*, le yria a buscar (I, 16, 59).—*estandome diziendo Montesinos* estas razones, se llegó a mi por un lado... una de las dos compañeras (II, 23, 90).—*yendo dias, y viniendo dias* la niña Antonomasia llegó a edad de catorce años (II, 38, 146).—la fresca aurora... yua... sacudiendo de sus cabellos un numero infinito de liquidas perlas, en cuyo suave licor *bañandose las yeruas*, parecia assi mesmo ellas brotauán y llouian blanco y menudo aljofar (II, 14, 50).—*mirando el Emperador* el edificio estaua con el, y a su lado un Cauallero Romano (II, 8, 28).—Bien sabes, desconocida Quiteria, que conforme a la santa ley que professamos, que *viuiendo yo*, tu no puedes tomar esposo (II, 21, 78).

b) Siguiendo el gerundio á la principal: tengo de venir *andando los tiempos*, á pelear en singular batalla con un cauallero (I, 7, 21).—no ay para que venderme a mi el gato por liebre, presentandome aqui a Melisendra desnarigada, *estando la otra... holgandose* en Francia (II, 26, 103).—començaron (las galeras) a mouerse, y ha hacer modo de escaramuça por las sossegadas aguas, *correspondiendoles* casi al mismo modo infinitos *Caualleros* (II, 61, 236).—ni tu la gozes, ni llegues a talamo con ella, a lo menos *viuiendo yo*, que te adoro (II, 46, 174).

2. Gerundio absoluto simple sin *en*, subentendiéndose el sujeto por el contexto. A) Indicando el momento mismo ó el precedente de la accion principal: a) Precediendo el gerundio: *el interes* sacó un bolson..., y *arrojandole* al castillo con el golpe se desencaxaron las tablas (II, 20, 77).—Abraçô *Sanchica* a su padre..., y *assiendole* de un lado del cinto... se fueron (II, 73, 275). b) Intercalado: Cuantas veces se viene á la memoria, *llegando (yo)* á este punto, lo que soñé (*Gal.* 1). c) Siguiendo el gerundio: ¿Quién rindio mi libertad, | *Estando (yo)* en seguridad | De mi uida satisfecho? (*Id.* 5). B) Indicando una accion, en la que se intercala la de la principal ó queda por ella interrumpida: *estando* un dia á la mesa con los Duques, y *començando* á poner en obra su intencion y pedir la licencia: veis aqui a deshora entrar por la puerta (II, 52, 198).—Muchas vezes tomé la pluma para escriuilla..., y *estando una suspenso* con el papel delante..., *pensando* lo que diria, entró á deshora un amigo mio (I, II).—En tanto, don Quixote se encerró con Sancho en su aposento, y *estando solos* le dixo (II, 2, 7): *estando* se emplea mucho en este giro, y *estando en esto*, que une dos proposiciones (I, c. 2, 7, 12, 26, 29, 31, 36 y II, c. 25, 52).—No dizes mal..., y *sacando* la espada para poner en efecto el auiso, y consejo de Sancho, llegó el escudero del de los espejos (II, 14, 52).

3. Gerundio absoluto simple sin *en*, con sujeto indeterminado. a) Precediendo el gerundio: A este tiempo llamaron a la puerta y *preguntando*, quien llamaua, respondió Sancho Pança, que el era (II, 6, 22). b) Intercalado: como hazia Orbaneja el Pintor de Ubeda, al qual *preguntandole*, que pintaua, respondió lo que saliere (II, 3, 12).

4. Gerundio compuesto. a) Perfecto activo: y assi era la verdad, porque *auiendo ya dado cuenta don Gregorio, y el renegado* al Visorrey... vino con el renegado (II, 65, 252).—Yo me acuerdo auer leydo, que un cauallero Español..., *auendosi* en una batalla *roto la espada*, desgajó de una enzina un pesado ramo (I, 8, 24).—La noche que siguió... la passaron... debaxo de unos altos y sombrosos arboles, *auiendo* a persuasion de Sancho, *comido don Quixote* de lo que venia en el repuesto (II, 12, 40). b) Presente pasivo: serian castigados *siendo descubierto su hurto* (I, 41, 222). c) Con auxiliar, no siendo pasivo: *siendo ya casi passadas tres horas* de la noche..., vimos... un baxel (I, 41, 221).—*Estando* pues los dos alli, *sossegados*, y á la sombra, llegó a sus oydos una voz (I, 27, 122).

5. Con el gerundio de tiempo suele ir algun adverbio: *luego, antes, primero*, para fijar mas el momento indicado por el gerundio, que de suyo es vago. Tambien en la oracion principal suelen añadirse *luego, á deshora, al momento, al mismo instante*, etc.

251. 6. El gerundio con *in* indicaba en latin *mientras*: «Fit ut distrahatur *in deliberando* animus» (*Cic., Off.* 1, 3, 9), y lo mismo en antiguo castellano hasta el siglo xv: «*En yendo* por el camino adelante vino á la gente un gentil ome inglés» (*Cron. Pero Niño*), «dixeles *en respondiendole*» (SANTILLANA). Pero despues ha venido á indicar anterioridad respecto del verbo principal. Por lo demas lleva sujeto, al modo que el infinitivo, por su valor verbal.

En viendola se apearon el primo Sancho y don Quixote (II, 22, 84).—y *en viendose* dixo el perdidoso (II, 25, 95).—*En llegando* se metio maesse Pedro dentro del (II, 25, 99).—que *en rebuznando yo*, rebuznauan todos los asnos del pueblo (II, 27, 107).—que los entregara al fuego, *en auiendo entregado* su cuerpo a la tierra (I, 13, 45).—y *en cenando* don Quixote, se retiro en su aposento (II, 44, 166).—y *en viendole* Sancho, le dixo (II, 45, 170).—que *en oyendole* hablar don Quixote le tuuo por discreto y agudo (II, 18, 65).—*en llegando yo* la dexaron caer (I, 40, 209).—con todo esto, determinó, que le lleuasse, con presupuesto de acomodarle de mas honrada caualleria, *en auiendo ocasion para ello* (I, 7, 22).—*en apartandome* de v. m., luego es conmigo el miedo (I, 23, 98).—Ay dixo Teresa, *en oyendo la carta*, y que buena y que llana, y que humilde señora (II, 50, 191).

Por estos ejemplos se ve que el gerundio puede preceder, seguir